



**EL IDESPO Y LA FORMACION DE UNA
CONCIENCIA CIUDADANA: LOS APORTES
DE SUS ESTUDIOS DE OPINION**

Por:

*Norman Solórzano
Vilma Pernudi
Oscar Juárez*

TLC CENTROAMERICA Y ESTADOS UNIDOS

Por:

Henry Ml. Mora



OP'S 29 bis

AGOSTO 2003

ISSN 1659-0007 "PULSO NACIONAL"

**LO QUE SABEN LOS Y
LAS COSTARRICENSES
SOBRE EL TLC-
CENTROAMERICA Y
ESTADOS UNIDOS**

-APORTES A LA DISCUSION-

IDESPO

**Instituto de Estudios Sociales en
Población**

Oficina de Comunicación

13-1629



PRESENTACIÓN.....2

**EL IDESPO Y LA FORMACIÓN DE UNA CONCIENCIA CIUDADANA:
LOS APORTES DE SUS ESTUDIOS DE OPINIÓN.....3**

I. Marco general.....3

II. Principales problemas de Costa Rica según las y los ciudadanos.....7

III. Retos para Costa Rica en el contexto de globalización.....17

TLC CENTROAMÉRICA Y ESTADOS UNIDOS.....27

CIDOC80

382

S115-5

13-1629

CS-22693

PRESENTACIÓN

El IDESPO dentro de sus estudios de opinión pública ha abierto espacios para la discusión de los diferentes temas sobre los cuales ha tratado sus encuestas. En este sentido, ha invitado a diferentes académicos/as y estudiosos/as de la realidad nacional para que hagan una reflexión académica sobre esos mismos temas.

Con esta primera publicación (***Aportes a la Discusión***), se consolida ese proceso y se inicia una serie de documentos de análisis que complementan los datos proporcionados por las encuestas.

MSc. Irma Sandoval Carvajal
Directora IDESPO

EL IDESPO Y LA FORMACIÓN DE UNA CONCIENCIA CIUDADANA: LOS APORTES DE SUS ESTUDIOS DE OPINIÓN

Norman Solórzano
Vilma Pemudi
Oscar Juárez

I. MARCO GENERAL

El compromiso ético-político y epistemológico de la Universidad

El Estatuto Orgánico de la Universidad Nacional establece entre sus fines que: "la UNA no sólo cultivará la ciencia, como medio para el desarrollo de las potencialidades humanas, sino que lo hará en el marco de una ética propia, de una sociedad democrática y solidaria con el destino del OTRO. En este nivel se dice que la UNA se compromete a trabajar por una nueva unidad de cultura caracterizada por un proceder racional y ético (ideal ético-racional)".¹

Esto es así desde la misma fundación de la Universidad Nacional, que se autocomprende como "universidad necesaria", la cual se instala en el seno de la sociedad costarricense y acepta los retos de su permanente democratización, con una profunda sensibilidad social y sentido de la solidaridad y comprometida con las causas de la emancipación de los pueblos latinoamericanos.

Luego, la Universidad Nacional no puede abstraerse de las tendencias que marcan la coyuntura de la sociedad que la sustenta y a la cual sirve, sino que se constituye en/como un espacio propicio para el encuentro interdisciplinario, para el diálogo abierto y democrático, sobre las cuestiones más vitalmente comprometidas con el devenir de nuestra sociedad costarricense, comprometida con una visión de desarrollo, justa y participativa, que dé cabida a todas las voces y a las voces de todos y todas, particularmente a aquellas históricamente acalladas y reprimidas, en aras de la construcción de una sociedad en la que quepamos todos y todas, con dignidad y plenitud.

¹ Cfr. AGUILAR ROMERO, Rodrigo (2003), *La libertad de cátedra como desobediencia académica*, UNA, Heredia, pp. 18-19

La universidad y una visión del desarrollo nacional

Es por lo anterior que la Universidad Nacional, a través de sus unidades académicas e institutos de investigación, aporta a la formación de un proyecto nacional desde una sensibilidad de derechos humanos, ecológicamente equilibrada y racionalmente acordada. Dicho compromiso es más que evidente en términos de una apuesta por el desarrollo nacional sobre las bases de la potenciación del acuerdo democrático, la justicia social y el equilibrio ecológico conformes con un proyecto nacional respetuoso y garante de la dignidad humana.

En ese sentido, la Universidad Nacional se hace eco de "la visión del desarrollo humano como la ampliación de las opciones de las personas -incluyendo las libertades políticas y la garantía de otros derechos humanos- y el aumento de su bienestar."² Una visión del desarrollo de los pueblos, que sea integral, contextualizada, viable y éticamente pertinente:

- **Integral:** pues no se confunde desarrollo con crecimiento económico, aunque éste último sea un factor importante, en la medida que determina la masa del producto social disponible para la ejecución de cualquier acción social, entendida en términos de construcción de un modo de vida posible, socialmente compartido, ecológicamente equilibrado y tecnológicamente factible. Luego, la cuestión del desarrollo no es un asunto *exclusivamente* económico, aunque sea *estrictamente* económico, sino que es igualmente un asunto *estrictamente* ético-político y político-cultural (en sentido amplio), en la medida que responde a una visión de país, capaz de orientar todos los factores materiales, inmateriales y espirituales en términos de un proyecto histórico. Desde esta perspectiva hay resistencia a la idea de la reducción de los factores económicos a los marcos estrechos de cualquier teoría tecnocrática, cortoplacista y prácticamente insustentable que vea la riqueza nacional en términos *exclusivamente dinerarios*, que es la forma de empobrecimiento y envilecimiento ético-cultural que más afecta a nuestras sociedades en la actual coyuntura histórica.
- **Contextuada:** porque no hace abstracción de las condiciones de posibilidad en los que se inscribe cualquier acción social (todavía más, cualquier acción humana, sea personal o colectiva). Una visión de desarrollo que sólo puede proyectarse sobre escenarios reales, geográficamente complejos³, que

² Cf. PROYECTO ESTADO DE LA REGIÓN - PNUD (2003), *Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá*, Proyecto Estado de la Nación, José, p. 7.

³ Al respecto se atienden las tesis del geógrafo brasileño Milton SANTOS (2000, *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*, Ariel, Barcelona), conforme al cual la geografía no se trata de un asunto de escenarios naturales (prehumanos, es decir, independientes de la presencia y acción

proporciona los insumos para unas determinadas estrategias y prohíbe otras. Asimismo, desde esta sensibilidad, las acciones orientadas al desarrollo tienen que hacerse cargo de la historia del pueblo específico de que se trate, tanto la historia pasada, para ver las opciones y los caminos tomados, evaluándolos con sentido crítico-realista, cuanto la historia que se produce con las decisiones actuales que se toman y los rumbos posibles que se abren según las dinámicas propias que generan tales decisiones (sentido de historicidad).

- **Viable:** porque en el mismo movimiento atiende a las condiciones que hacen tecnológicamente factible esos proyectos, de forma que no solo se respeten las técnicas ancestrales, sino que esté abierto a la generación de nuevas técnicas, pero que sean respetuosas de aquel legado ancestral y del ecosistema específico en el que se insertan, así como a la producción de las mediaciones institucionales, normativas, cognitivas, etc., oportunas que realicen/sostengan duraderamente (factor tiempo - historia) aquellas estrategias socialmente acordadas.
- **Éticamente pertinente:** porque aparece interpelada permanentemente con un horizonte axiológico, que a partir del *criterio de producción, reproducción y desarrollo de la vida* (humana y no humana) exige la satisfacción de necesidades reales de seres humanos, vivos, sujetos corpóreos, y va descubriendo nuevas necesidades e innovadoras formas de satisfacerlas, en un ejercicio de apertura y de ampliación de nuevas posibilidades para la dignidad humana.

Estas son características, imprescindibles aunque no exhaustivas, de una visión del desarrollo que esté en función de la ampliación de las diversas potencias de cada uno y cada una y, en definitiva, del mejoramiento de la *calidad de vida*⁴ para todos y todas.

La Universidad y la formación de la ciudadanía

Por esos motivos, la Universidad Nacional no puede obviar su compromiso con la formación de la ciudadanía que, además, hace consecuencia con su origen como institución con un estatuto pedagógico-epistemológico afín a la nueva pedagogía latinoamericana que "nos propone un modelo de universidad abierta, popular, con

humanas), con abstracción de las intervenciones técnicas producidas por las poblaciones, sino que es un concepto complejo, que implica connaturalmente uno y otro factor, de forma que lo que podemos denominar espacios naturales son espacios técnicos...

⁴ "Hoy en día (...) existe un creciente consenso sobre el postulado de que la calidad de vida, su mejoramiento, es la meta última del desarrollo humano. (...)// Por calidad de vida se entiende el grado en que las personas o grupos sociales viven en forma libre, digna, saludable, segura, creativa, solidaria y sin discriminación de ningún tipo" (cfr. PROYECTO DE LA NACIÓN EN DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE (2003), *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible: sexto informe 1999*, Proyecto Estado de la Nación, San José, pp. 67. 68).

sensibilidad social, comprometida con las causa emancipatoria latinoamericana" (cfr. AGUILAR, 2003, p. 17).

Por consiguiente, todas las unidades académicas que conforman la UNA, sean departamentos, escuelas, facultades o institutos de investigación, tienen un compromiso ineludible con la formación de una ciudadanía críticamente consciente, ético-políticamente responsable, democráticamente participante y socialmente efectiva. Este compromiso se traduce en la acción directa con los y las estudiantes que acuden a esta casa de estudios y que revierte en el conjunto de la ciudadanía social nacional; asimismo, se ve contemplado orgánicamente en la dimensión de la extensión o acción social, que todas esas unidades, según sus orientaciones específicas, realizan.

La Universidad y la producción y divulgación de un conocimiento emancipador

Ahora bien, esta labor de formación está íntimamente vinculada con la producción y divulgación de un conocimiento innovador y emancipador, que no se quede en los esquemas tradicionales, sino que rescate del bagaje cultural de nuestras sociedades (*traditio*) las cuestiones más actualmente pertinentes y sea capaz de enfrentar el reto de lo nuevo (*novum*), proyectándolo en un horizonte de empoderamiento democrático y liberador de nuestros pueblos.

Dicho conocimiento debe partir del análisis profundo (sistemático) de las bases empíricas de nuestra realidad social, pero, a la vez, debe trascender ese estadio de la "experiencia básica" (Bachelard) en un ejercicio crítico-evaluativo-proyectivo que lo constituya en verdadero conocimiento científico, capaz de mirar más profundamente y más allá del sentido común y de los simples datos de una empiria (pretendidamente) ciega.⁵

El IDESPO como agente de una acción generadora de conciencia universitaria ciudadana: misión y objetivos

En este espíritu, el IDESPO asume su quehacer como parte relevante en el marco de los planes de investigación propuestos por la Universidad Nacional. En la búsqueda de condiciones de igualdad, justicia y equidad, contribuye al desarrollo de la sociedad costarricense, produciendo y diseminando información estratégica de su población, mediante acciones académicas integradas, tanto en el contexto nacional como en el

⁵ Véanse de BACHELARD, Gastón (1972), *La formación del espíritu científico* (título original *La formation de l'esprit scientifique*, traducción de José Babini), Siglo XXI, Buenos Aires; (1973), *Epistemología* (título original *Epistémologie*, textos escogidos por Dominique Lecourt y trad. de Elena Posa), Anagrama, Barcelona.

internacional. Esto hace que frente a sociedades en constante evolución, con nuevas y diversas demandas, el IDESPO concretee su quehacer en la obtención, aporte y aplicación del conocimiento, que facilite la toma de decisiones para la sostenibilidad y prosperidad de las generaciones actuales y futuras (*Misión*). Asimismo, busca "promover y generar propuestas de transformación de las sociedades, mediante la investigación demográfica en su contexto social, económico, cultural, ambiental y político, en procura del bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones" (*Objetivo general*).

El IDESPO: el aporte de sus encuestas de opinión

Por eso el IDESPO quiere y comprende como parte de su mandato aportar a esa tarea de formación de una conciencia universitaria y ciudadana, a partir de los materiales que ha ido recolectando a través de sus encuestas de opinión.⁶ En esa perspectiva, busca potenciar su proyecto institucional, de forma que le permita, en el marco de las acciones y servicios de la UNA, acercar a esa ciudadanía sedienta de información y conocimiento una información científicamente precisa, democráticamente responsable y socialmente efectiva y a las y los "tomadores de decisión una información valiosa y estratégica sobre la opinión y percepción de las y los costarricenses" (Irma Sandoval) sobre los diversos asuntos que afectan la vida nacional.

II. PRINCIPALES PROBLEMAS DE COSTA RICA SEGÚN LAS Y LOS CIUDADANOS ENCUESTADOS/AS POR EL IDESPO

En los últimos años la *conciencia de crisis*⁷ ha ido ganando a la población costarricense, ya sea por la instalación de los *discursos de la crisis* en el imaginario colectivo, cuanto por la percepción directa y cotidiana de los cambios en las condiciones de vida de los ciudadanos y las ciudadanas. Más fuere por lo que fuere, es lo cierto que esto aparece constantemente en las expresiones populares, en los análisis científicos, en los debates políticos, etc.

⁶ Específicamente, entre sus acciones el IDESPO ha venido elaborando y ejecutando encuestas de opinión, desde el año 1977. Posterior a esa fecha se formalizan estos estudios periódicos mediante diversos tipos de encuestas, entre las que se cuentan las del Programa de Pulso Nacional, que se realizan desde setiembre de 1999, cada mes y medio, y las encuestas de medición del impacto de la crisis, que se realizan de forma semestral desde diciembre de 1995. Esta trayectoria coloca al IDESPO en una situación privilegiada, tanto en términos institucionales cuanto en términos de la coyuntura nacional, por la acumulación de información que puede ser vertida estratégicamente en función de la reorientación y reformulación de los derroteros nacionales, en prácticamente en todos los campos de la vida nacional.

⁷ *Crisis* es momento de transición, entre un *algo-que-se-agota* y un *algo-que-emerge*, por eso, axiológicamente no es de partida negativa, sino que el juicio de valor debe establecerse sobre los efectos de esa transición a partir de criterios acordados. Por otra parte, epistemológicamente hablando, *crisis* es solo *línea de frontera* que interpela toda categorización acerca de una concreción o mediación socio-histórica...

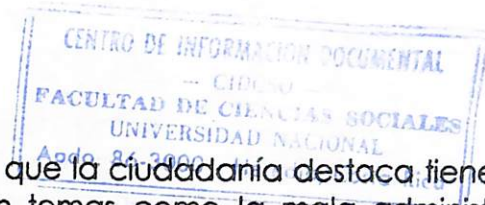
En ese sentido, en las encuestas que realiza el IDESPO, esa conciencia de crisis también ha ido quedando evidenciada. Otra cosa es que haya unanimidad y claridad sobre los componentes (pragmáticos y analíticos) de tal crisis, cuanto de las causas de ésta, o sobre sus posibles soluciones, etc.

No obstante, podemos notar ciertas regularidades en términos de la percepción de esta situación o coyuntura, que para efectos de un primer acercamiento nos permite ordenar el análisis. De esta manera, en las diversas encuestas que el IDESPO realiza desde 1998, reiteradamente y de manera directa se le ha consultado a la ciudadanía sobre cuál considera que es el principal problema que tiene Costa Rica. Para efectos analíticos, dichas respuestas podemos sistematizarlas en tres grandes rubros, a saber:

- Problemas y retos del desarrollo socio-económico.
- Problemas y retos de la legitimidad institucional.
- Problemas y retos de la cultura de convivencia ciudadana.

Dichos rubros son de una marcada generalidad, pero esta se justifica por la idea de integralidad que expusieramos anteriormente, ya que sería harto ficticio y no menos engañoso suponer que, por ejemplo, las cuestiones sociales pueden verse como separadas de la base económica que la sustenta, o bien, éstas últimas se puedan asumir como autónomas del diseño social específicamente acordado. Asimismo, no podemos ver los problemas de *governabilidad*, como capacidad de un gobierno de generar, en los diversos campos, líneas políticas claras, separados del tramado institucional general que conforman un orden democrático, por eso preferimos referirnos, de manera conglobante, a problemas de la legitimidad institucional. Tampoco es pertinente hablar de cosas como crisis de valores de forma abstracta y desde posiciones exclusivamente esencialistas, que suponen un algo-absolutamente-válido (ahistórico) que está siendo erosionado, sino que nos interesa resaltar todo un núcleo de problemas de la *convivencia ciudadana* que matizan y profundizan ese *malestar* nacional.

- 1) **Problemas y retos del desarrollo socio-económico:** En este rubro se incluyen aspectos tales como insuficiencia de los salarios, situación de desempleo, costo de la vida, pobreza, exceso en la carga impositiva o tributaria, faltante y mala calidad de la vivienda, salud, deficiencia en medios de transporte, acceso a la educación, permanencia en el sistema escolar, etc.



- 2) **Problemas y retos de la legitimidad institucional:** Estos problemas que la ciudadanía destaca tienen que ver con el ámbito de la gobernabilidad, que se relaciona con temas como la mala administración pública y la corrupción; asimismo, con la confianza en las instituciones como agentes efectivos para el cumplimiento de los fines públicos que, constitutiva u orgánicamente, se les han señalado como propios. Resulta llamativo el hecho de que, aún cuando estos no aparezcan como el principal problema en la percepción de las personas entrevistadas, cuando se los/las interroga por las posibles vías de solución a los problemas que enfrenta Costa Rica, el patrón de respuesta tiende a privilegiar lo que tiene que ver con la gestión gubernamental como forma de solucionar tales problemas y enfrentar los retos nacionales. Luego, ¿acaso este patrón de respuestas podría evidenciar un modelo político y de convivencia social que pone su énfasis en el agente gubernamental e invisibiliza la responsabilidad social de la ciudadanía?, ¿será la costarricense, entonces, una ciudadanía receptora y pasiva, que abdica de sus funciones de dirección y control a través de los instrumentos estatales que, por lo mismo, devienen autonomizados absolutamente y, por ende, impunes?...
- 3) **Problemas y retos de la cultura de convivencia ciudadana:** Finalmente, hay una serie de aspectos que podemos categorizar como problemas en/de la cultura de convivencia ciudadana, entre los cuales podemos mencionar: crisis de valores, desintegración familiar, violencia doméstica, drogadicción o fármaco-dependencia y alcoholismo, delincuencia e inseguridad ciudadana. Todo estos factores afectan directamente la convivencia ciudadana tal como la habíamos entendido y experimentado históricamente. Ahora bien, la aguda sensibilidad con la que la ciudadanía responde a ellos puede ser muestra de un cambio en los patrones de la conducta social, no solo en términos de una mayor conciencia de que ciertas prácticas tradicionalmente consideradas "normales", que incluso estaban invisibilizadas, resultan personal y socialmente disfuncionales y destructivas (v.g., violencia doméstica). También puede ser una muestra de que algunas cosas están cambiando, aún cuando en muchos casos no podemos definir cuál es el horizonte de cambio y el valor que éste tiene, como ocurre con esa percepción de la crisis de valores⁸ o la desintegración familiar, ya que esto, si

⁸ Los imaginarios sociales suelen establecer una secuencia mecánica entre *cambio de valores* → *pérdida de valores* → *ausencia de valores*. Mas esto es solo producto de la pretensión absolutista (universalista) de una determinada configuración axiológica socialmente admitida y normalizada como *la* válida, que se resiste al cambio y descalifica cualquier otra configuración axiológica (v.g., tablas de valores alternativas) como no-valor, como amoral, etc. Ahora bien, que ello sea así no nos dice todavía sobre la pertinencia o impertinencia de unos determinados valores o escalas de valores, sean los tradicionales o los nuevos,

bien significa la pérdida de unos valores tradicionales y modelos de familia con sus respectivos imaginarios, también significa la emergencia de otros modelos y, en definitiva, de un cambio en los patrones de valoración (tablas de valor).

En el Cuadro N° 1, se pueden observar los resultados de las consultas dirigidas a la ciudadanía respecto de esos grandes rubros, así como los elementos que se han utilizado para su construcción.

sino que estos deben ser confrontados/interpelados dialéctica y permanentemente con sus resultados prácticos, con las prácticas concretas que alientan y orientan.

CUADRO N° 1
PRINCIPAL PROBLEMA QUE TIENE COSTA RICA SEGÚN LOS/LAS ENTREVISTADOS/AS
1998 -2003

PROBLEMÁTICA	PORCENTAJES											
	Telefónica						Personal					
	Dic-98	Dic-99	Dic-00	Dic-01	Nov-02	Jun-03*	Dic-98	Dic-99	Dic-00	Dic-01	Nov-02	Jun-03*
Socioeconómica	45,0	45,7	42,4	50,9	49,1	43,4	69,5	52,5	45,3	53,1	55,3	42,5
Situación económica	38,0	40,7	36,2	35,4	39,0	27,6	34,0	42,6	30,5	34,8	41,1	31,1
Desempleo	4,0	4,0	4,9	9,8	8,9	10,0	11,0	5,9	7,9	14,2	11,1	9,6
Vivienda	1,0	0,7	1,0	1,0	1,2	1,2	22,5	3,5	6,5	0,0	3,1	0,5
Educación	1,3	0,3	0,3	4,7	0,0	4,6	1,0	0,5	0,4	4,1	0,0	1,3
Salud	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Convivencia	27,7	25,3	33,9	26,9	30,6	19,8	17,5	24,3	34,6	25,2	32,0	24,5
Problemas Sociales	4,7	14,0	19,7	12,0	17,5	11,4	6,0	19,3	23,1	19,0	26,8	18,6
Seguridad ciudadana	22,0	6,7	9,1	11,4	10,3	3,9	10,0	3,5	10,0	4,5	3,5	3,8
Falta de valores (moral y espiritual)	0,3	1,3	3,1	2,2	1,9	2,6	1,5	0,5	0,7	0,3	0,0	1,0
Violencia doméstica	0,0	1,3	1,0	0,3	0,2	0,6	0,0	0,0	0,5	0,0	1,7	0,3
Desintegración familiar	0,7	2,0	1,0	1,0	0,7	1,3	0,0	0,5	0,3	1,1	0,0	0,8
Legitimidad Institucional	11	12	12	12,9	11,1	33,1	3	9,9	9,9	8,3	4,1	25,5
Corrupción de altos funcionarios	11	0	12	0	0	0	3	0	9,9	0	0	0
Política / malos políticos	0	0	0	1,6	0	2,1	0	0	0	0,3	0	0,3
Huelgas y agitaciones sociales	0	0	0	0	0	11,6	0	0	0	0	0	9,6
Relacionados con el gobierno	0	12	0	11,3	11,1	16,4	0	9,9	0	8	4,1	15,6

* Los datos correspondientes a Junio del 2003, fueron obtenidos con una metodología diferente a los datos de años anteriores, ya que en esta ocasión la muestra de la encuesta telefónica abarcó todo el país; en cuanto a la personal, ésta se llevó a cabo en la GAM.

Fuente: Elaboración con base a la información obtenida de las encuestas semestrales realizadas por IDESPO.

En definitiva, la imagen que nos ofrecen estos datos da indicios claros de un notable *malestar* en la ciudadanía, que bien podría apuntar hacia un proceso de transformación, pero que más apunta a la desorientación frente a un modelo de país que se agota y la ausencia de propuestas claras para re-orientar el proyecto nacional. Pero también evidencia el agotamiento o, peor aún, la inexistencia de una ciudadanía políticamente responsable, que genere una cultura asertiva que frente a sus problemas quiera asumir el reto de proyectar soluciones creativas, incluyentes y participativas.

Además, IDESPO ha consultado a la ciudadanía sobre cuál es el problema que más les afecta en sus hogares directamente. Las respuestas obtenidas, al igual que en el caso de los principales problemas que afectan al país, resultan reiterativas y con variantes estadísticamente irrelevantes. Así se observa en el siguiente cuadro (Cuadro N° 2).

CUADRO Nº 2
PROBLEMÁTICA QUE ENFRENTAN LOS HOGARES
1998 -2003

PROBLEMÁTICA	PORCENTAJES											
	Telefónica						Personal					
	Dic-98	Dic-99	Dic-00	Dic-01	Nov-02	Jun-03*	Dic-98	Dic-99	Dic-00	Dic-01	Nov-02	Jun-03*
Socioeconómica	68,4	50,4	58,6	68,0	73,8	67,5	71,9	39,4	98,2	84,3	85,0	66,5
Situación económica	50,5	45,3	48,6	52,0	60,1	53,1	37,9	31,4	58,6	40,4	54,3	48,3
Desempleo	5,5	0,0	8,5	10,0	5,8	10,2	1,8	0,0	10,3	15,7	12,2	13,8
Vivienda	7,8	0,0	0,5	3,3	4,5	1,9	28,8	0,0	25,3	22,6	13,1	3,5
Educación	2,3	0,6	0,0	0,0	0,0	2,3	2,3	2,7	0,0	0,0	0,0	0,9
Convivencia	21,6	26,9	27,0	21,8	17,5	16,9	9,7	18,5	10,7	11,7	12,3	18,4
Problemas Sociales	3,7	6,2	2,5	2,7	3,4	2,1	1,7	9,1	4,7	4,0	7,7	5,4
Seguridad ciudadana	2,3	1,1	2,0	2,4	2,1	2,3	0,0	0,0	0,4	3,7	0,5	1,1
Falta de valores (moral y espiritual)	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Falta de comunicación	8,7	15,6	11,0	9,3	12,0	12,5	3,4	2,5	2,8	0,4	4,1	11,9
Problemas Familiares	6,4	3,4	11,5	7,4	0,0	0,0	4,0	6,9	2,8	3,6	0,0	0,0

* Los datos correspondientes a Junio del 2003, fueron obtenidos con una metodología diferente a los datos de años anteriores, ya que en esta ocasión la muestra de la encuesta telefónica abarcó todo el país; en cuanto a la personal, ésta se llevó a cabo en la GAM.

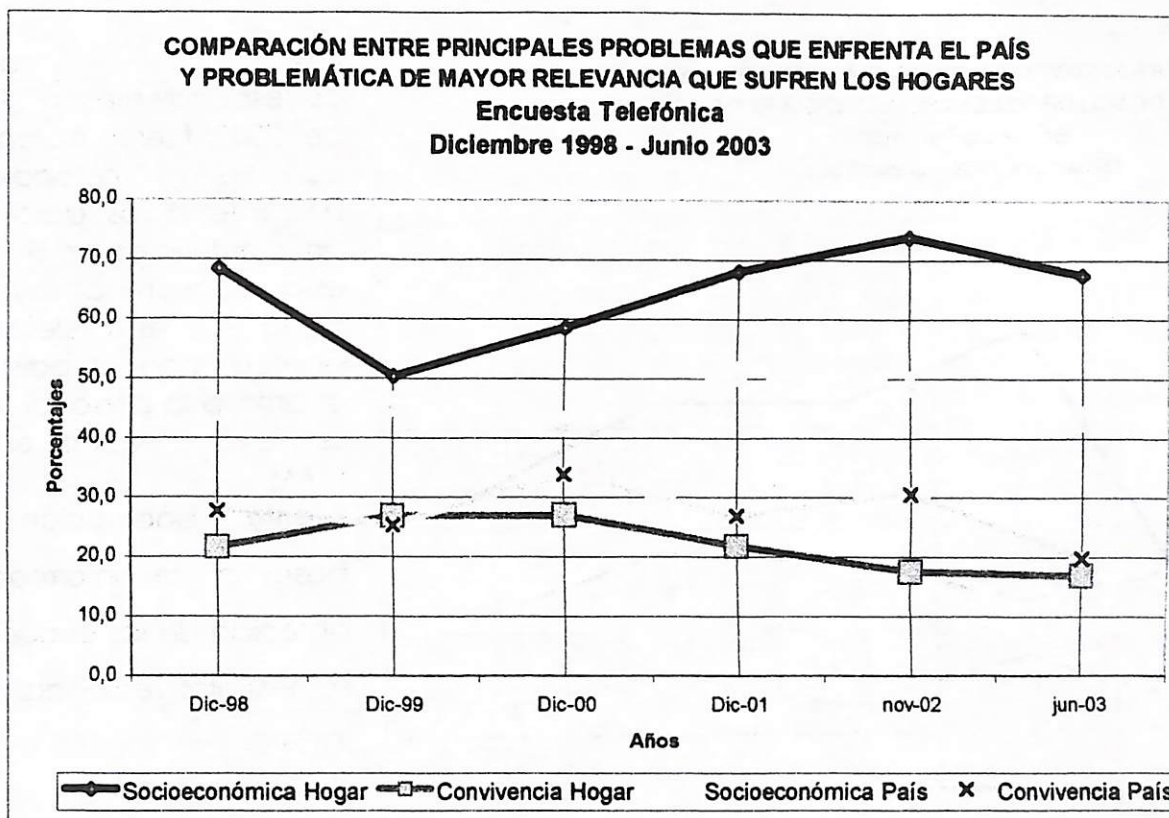
Fuente: Elaboración con base a la información obtenida de las encuestas semestrales realizadas por IDESPO.

Teniendo en consideración los datos expuestos, se debe señalar que cuando los y las entrevistadas se refieren a los problemas que afectan al país, aunque le asignan mayor relevancia a los aspectos socioeconómicos, también se apuntan como importantes los problemas de convivencia; no obstante, cuando se mencionan la principal problemática vivida en sus hogares los aspectos de convivencia pierden relevancia y se indican mayoritariamente los problemas de índole socioeconómica.

En este sentido, la problemática socioeconómica tiene una aceptación social justificable, ya que esta implica aspectos relacionadas con el desempleo, bajos ingresos, costo de la vida, entre otros; no así los problemas de convivencia, los cuales se relacionan con violencia, problemas de drogadicción, delincuencia, entre otros.

En los gráficos siguientes (Gráficos N° 1 y N° 2) se muestra una comparación que ilustra los aspectos destacados.

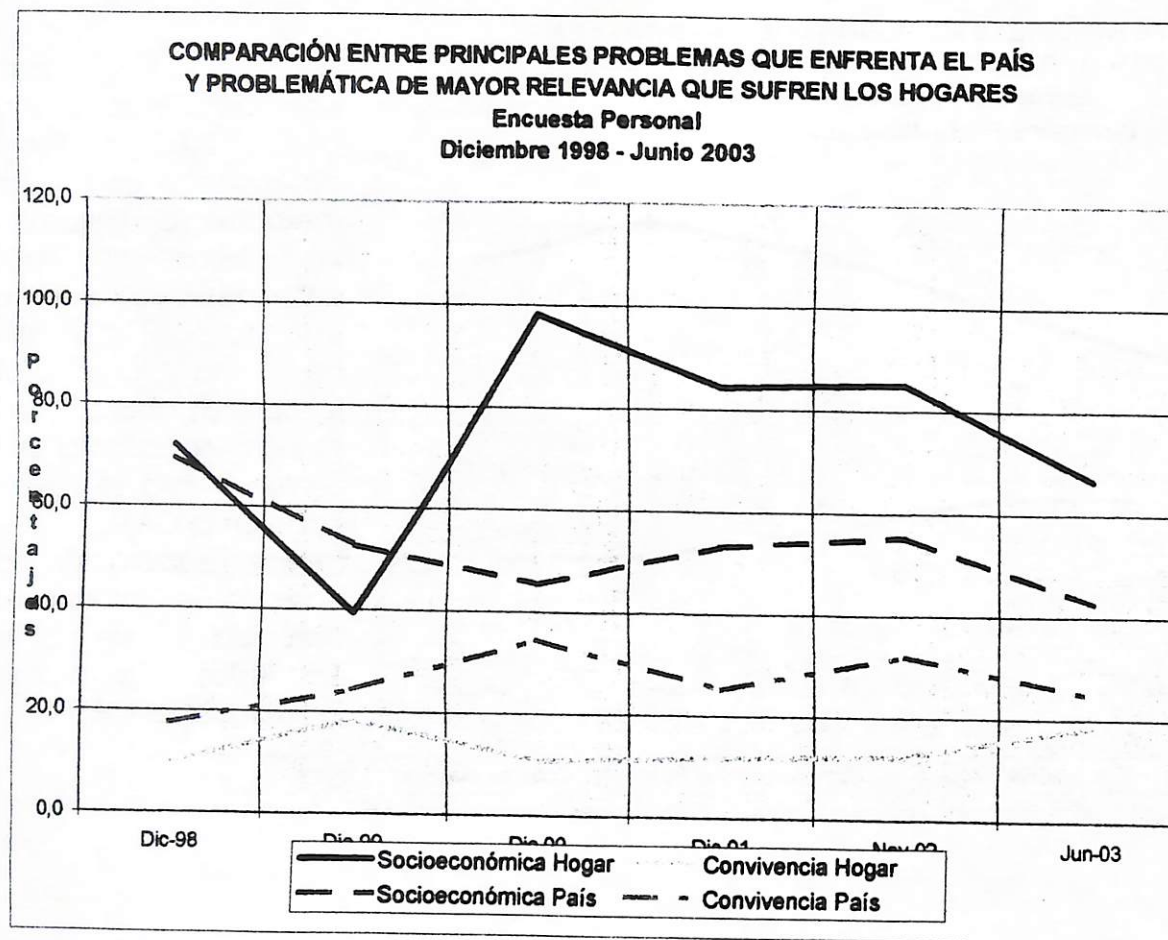
GRÁFICO N° 1



Los datos correspondientes a Junio del 2003, fueron obtenidos con una metodología diferente a los datos de años anteriores, ya que en esta ocasión la muestra de la encuesta telefónica abarcó todo el país; en cuanto a la personal, ésta se llevó a cabo en la GAM.

Fuente: Elaboración con base a la información obtenida de las encuestas semestrales realizadas por IDESPO.

GRÁFICO N° 2



Los datos correspondientes a Junio del 2003, fueron obtenidos con una metodología diferente a los datos de años anteriores, ya que en esta ocasión la muestra de la encuesta telefónica abarcó todo el país; en cuanto a la personal, ésta se llevó a cabo en la GAM.

Fuente: Elaboración con base a la información obtenida de las encuestas semestrales realizadas por IDESPO

III. RETOS PARA COSTA RICA EN EL CONTEXTO DE GLOBALIZACIÓN

Los problemas señalados por la opinión ciudadana no solo atañen a una cuestión doméstica nacional sino que, hoy por hoy, también responden a una crisis mundial. Por tanto, son asuntos que deben mensurarse en perspectiva global/internacional; pero, también las mismas respuestas que intentemos ensayar deberán hacerse cargo de nuestra particular ubicación periférica respecto de los centros de poder y el control de la riqueza mundiales.

Costa Rica y la apertura comercial

En esa medida, en el contexto de la actual globalización o mundialización, dominada en gran medida por las corrientes neoliberales, la percepción de los problemas nacionales y sus posibles soluciones aparecen vinculadas, entre otros aspectos, con las posibilidades que tiene nuestro país de insertarse en el dinamismo del mercado mundial. Por eso aparecen con toda fuerza las cuestiones sobre el *libre comercio* y la *competencia/competitividad* entre economías histórica y estructuralmente asimétricas, como son las nuestras latinoamericanas tercermundistas respecto de las economías de los países y bloques nord-atlánticos (v.g., EUA, Unión Europea). En un contexto de asimetrías tan profundas y estructurales no se puede hablar fácilmente de que el comercio, por principio y en sí mismo considerado, sea beneficioso para los países implicados, particularmente para aquellos en situación de evidente desventaja; esto es diferente al caso de las relaciones entre países con un desarrollo similar y economías complementarias, entre las cuales el *libre comercio* y la *competencia/competitividad* pueden estar facilitadas por esas mismas condiciones de paridad.

Lo anterior supone, en lo específico para nuestro país, tener que ponderar y decidir, en el mejor de los casos, de forma racional, consensual y democrática, sobre la apertura de la economía conforme a la lógica del libre mercado y la competitividad. Pero decir que se trata de una "apertura de la economía" es solo una parte de lo que se dice, pues la economía no es autónoma (aunque así lo pretendan algunas corrientes doctrinarias) de los otros aspectos de la vida nacional (social, político, cultural, etc.), de forma que al hablar de "apertura de la economía" estamos hablando de la apertura del país a los procesos que puedan llevarnos a insertarnos en ese mercado mundial, o bien, a pasar a formar parte de sus excluidos, que hoy se cuentan por cientos de millones.

Otra razón más es que, cuando se habla de la apertura comercial como si se tratara de una cuestión exclusivamente técnica, eso pareciera que solo involucra los procesos de transferencia/intercambio de bienes y servicios, aséptica y abstractamente considerados, como si dicho intercambio no estuviera anclado, entre otros factores, en las potencialidades del trabajo colectivo nacional y las condiciones ecológicas, aspectos ambos que son tanto condición de posibilidad cuanto límite para cualquier intercambio comercial y, en definitiva, para cualquier dinámica y estrategia de desarrollo.

**Lo que los y las
ciudadanas dicen
sobre la apertura
comercial.**

La visión que nos ofrece la ciudadanía consultada por el IDESCO, respecto de las cuestiones implicadas en los procesos de apertura de nuestra economía, es bastante elocuente. Veamos: en la encuesta de febrero 2003 (OP'S 24) resulta que la mayoría de las y los entrevistados/as estaba en desacuerdo o muy en desacuerdo con que se promueva la apertura y la privatización de sectores considerados estratégicos, tales como energía (67.2%; 64.8%), salud (61.7), telecomunicaciones (61.2%), saneamiento y agua potable (58.5%). En relación con la apertura de la banca nacional, el 65.0% de los y las entrevistadas se manifestaron en desacuerdo o muy en desacuerdo con que eso se pudiera dar, mientras que el 54.4% también se opone a la apertura y privatización de los seguros y el 52.7% se opone a lo mismo respecto de los hidrocarburos.

No obstante, en materia *estrictamente* comercial si había una percepción favorable a la apertura de la economía (54.0%), considerada como "una vía para el desarrollo", aunque quienes así lo manifestaban tenían en vista sobre todo las posibilidades de colocar nuestros productos en mercados más grandes y ricos (63.7%), sin considerar necesariamente que la apertura es siempre un proceso que abre posibilidades y tiene efectos en diversos sentidos: del mercado interno al internacional, pero también del mercado internacional al mercado interno.

Por otra parte, en la presente encuesta específica sobre el tema de la negociación de un Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica - Estados Unidos (TLC) (OP'S 29, agosto de 2003), hemos preguntado directamente por la percepción que se tiene sobre que Costa Rica promueva la inversión extranjera con privatización, que es uno de los aspectos más sobresalientes, aunque normalmente camuflado, en estos procesos de *apertura asimétrica*. La población consultada se manifiesta en desacuerdo o muy en desacuerdo respecto a la apertura con privatización en los mismos sectores de la consulta anterior, algunos

de los cuales son considerados estratégicos, tales como telecomunicaciones (57,8%), salud (60,9%), energía (64,8%), banca (61,2%), saneamiento y agua potable (58,8%), seguros (55,9%) y refinamiento de petróleo y derivados hidrocarburos (52,6%) (ver Cuadro N° 10 OP'S29).

Asimismo, en aquella ocasión (febrero 2003 - OP'S 24), se consultaba directamente respecto de la apreciación respecto de la negociación de tratados de libre comercio (TLC). Ante esta cuestión la ciudadanía parecía tener una visión favorable, pues para el 75,2% de las y los entrevistadas/os los tratados de libre comercio son "una vía para el desarrollo del Siglo XXI". Esta tendencia se mantiene en la presente encuesta de agosto, pues el 80,2% opina igualmente que los tratados de libre comercio son "una vía para el desarrollo del Siglo XXI", y que la negociación del TLC Centroamérica - Estados Unidos contribuye a la integración de los países centroamericanos (78,2%) (ver Gráfico N° 9, OP'S 29). Esto último puede ser contradictorio con el hecho de que tales tratados de libre comercio son, en realidad, tratados bilaterales entre cada país centroamericano y Estados Unidos, como fue afirmado por el 70,6% de las personas encuestadas, lo cual podría cambiar las reglas del juego de un proceso de incipiente integración del mercado centroamericano por uno de abierta competencia entre cada una de las microeconomías (en comparación con la de Estados Unidos) de la región.

Sobre la percepción del TLC Centroamérica - Estados Unidos, en esta encuesta de agosto, es interesante hacer notar unos resultados que, de nuevo, evidencian una contradicción, a saber, el 61,4% dice estar muy de acuerdo o de acuerdo con que el TLC es un acuerdo entre socios comerciales, mientras que el 55,9% sostiene que se trata de un programa de ayuda. En una sociedad capitalista, donde las reglas de la competencia y la eficiencia por el máximo lucro son las que (pretendidamente) ordenan el juego económico (a veces, todos los juegos sociales), suponer una complementariedad entre esas dos versiones acerca de un mismo instrumento (TLC) o pasa por desconocer esas reglas, o se trata de una ingenuidad histórica, o bien, evidencia un desconocimiento de los alcances reales de tal instrumento.

Esto puede tener una explicación plausible en este último aspecto. Así, cuando en febrero se intentaba percibir el grado de conocimiento y la percepción que se pudiera tener sobre la negociación específica sobre el TLC Centroamérica - Estados Unidos, el 28,0% de las y los entrevistados/as decía que no había oído nada acerca de ello, mientras que un 20,0% señalaba que sólo había escuchado o conocía de las desventajas que le podría traer a Costa Rica. Ya en aquel entonces, este tipo de respuestas planteaba

la pregunta de si la idea de la apertura comercial y, en particular, por la vía de un TLC, respondía solo a una consigna publicitaria o de rango afín sin ningún contenido específico o concreto, o bien, que se tratara de una cuestión que se impone a espaldas de los propios sujetos interesados que son las y los costarricenses en general, para convertirse en asunto de técnicos.

En esta encuesta de agosto (OP'S 29), se ha vuelto sobre el mismo punto, y los resultados son reveladores al respecto. De esta forma, cuando se consulta sobre qué tan informado se está sobre las negociaciones efectivas del TLC Centroamérica - Estados Unidos, el 89,3% de las personas encuestadas dice saber poco o nada al respecto, frente a un 10,7% que dice saber mucho (¡¿asimetrías también en la información?!). Todavía más, por un sondeo previo en actividades de análisis abiertas al público en general realizadas en el seno de la UNA, se había determinado que la principal fuente de información sobre la negociación del TLC Centroamérica - Estados Unidos provenía de los medios masivos de comunicación. Por eso se quiso consultar en esta ocasión sobre la confianza que tiene la ciudadanía en la información que al respecto brindan los medios masivos de comunicación. La respuesta es que el 81,4% de las personas encuestadas afirma tener poca o ninguna confianza en ese tipo de información. Entonces, si esta es la principal fuente de información para la población en general, ¿cómo se espera que estén cabalmente informados? ¿Se ratifica la hipótesis de que estamos ante uno de esos asuntos que se imponen a espaldas de los y las interesados, que son la ciudadanía costarricense? ¿Será esta situación de *expropiación del interés ciudadano* por presuntas razones técnicas o la más oscura razón de estado conformes al dictado de la democracia?

Las respuestas a estas preguntas no parecen ser muy halagüeñas, si lo vemos por lo que dicen las mismas personas encuestadas respecto de la transparencia y claridad con las que, en su opinión, han sido manejadas las negociaciones del TLC Centroamérica - Estados Unidos, ya que el 89,7% afirma que han sido poco o nada transparente y claras. O bien, si el nivel de confianza en que los negociadores del gobierno costarricense protege la soberanía nacional baja a un 75,5% en el sentido de poca o ninguna confianza; o que defiendan los intereses de las mayorías, ante lo que el 82,5% sostiene que los protege poco o nada; o el equilibrio ambiental, que se ve poco o nada protegido por el equipo negociador del gobierno, según lo afirma el 76,0% de las personas encuestadas.

El comercio internacional y una visión del desarrollo nacional.

Ahora bien, desde nuestra perspectiva, el comercio internacional es un mecanismo que puede hacer a los fines del desarrollo de nuestros pueblos. Pero esto tiene que ser visto en la perspectiva de integralidad, respeto de las condiciones específicas y visión de futuro que apuntáramos, pues el comercio, por si solo, no genera riqueza, sino que este es solo un estadio o momento en todo el proceso de generación de riqueza social, por ende, del desarrollo nacional. Y, lo más importante, se debe considerar la situación de relativa paridad entre las economías que interaccionan, sobre todo en un contexto de libre comercio y competitividad, pues, de lo contrario, el comercio internacional no es otra cosa más que una cara cínica del colonialismo y un instrumento de la geopolítica de las potencias comerciales.

Lo anterior hace que el comercio no pueda verse exclusivamente como una cuestión de intercambio de productos finales que, por una especie de *lógica de supermercado*, de forma automática y espontánea, nos pone a disposición productos que se intercambian libremente. Productos que están en ese mercado solo por el automatismo de la oferta y la demanda (¡la mano invisible del mercado!: en *tiempos de leyendas y espantos*). Es decir, una visión integral no pierde de vista que el comercio mantiene una vinculación fundamental con las dimensiones del trabajo y el conocimiento; además, que siempre aparece inscrito en un escenario ecológico, condiciones ambas que son insoslayables.

De esta forma, si apuntamos como parte de la estrategia de desarrollo hacia una apertura comercial o, en todo caso, al fomento de los intercambios comerciales (tanto en el ámbito interno cuanto en el externo o internacional) no podemos obviar que lo que se intercambia está definido, entre otros factores, por las condiciones de la producción, y que estas no pueden escaparse de la relación *capital - trabajo* y de los límites ecológicos. Por consiguiente, una apertura comercial y un TLC en específico tienen una relevancia que va más allá de los aspectos meramente comerciales, pues impacta tanto en las condiciones de trabajo y los aspectos afines como la seguridad social, la educación, etc., como en el equilibrio ecológico de un país y del planeta entero.

Además, si ponemos la atención debida a esa esfera de la *producción de riqueza real*, también vemos como aparece atravesada por las relaciones de género, que distribuyen funciones y posiciones diversas en la estructura productiva para hombres y mujeres, esto hace pertinente que, de cara a la

apertura comercial (en particular de cara a este TLC Centroamérica - Estados Unidos), también se discuta su impacto a este respecto.

En fin, con poco que se mire, las cuestiones comerciales aparecen atravesadas por múltiples y diversos aspectos *no-comerciales*, sin los cuales esta actividad específica no es posible; por ende, son aspectos que deben ser visualizados/visibilizados en una discusión democrática de los términos de tal apertura comercial y, en su caso, de cualquier TLC.

[REDACTED]
El TLC Centroamérica - Estados Unidos visto por las y los ciudadanos.

¿Así las consideraciones ex-puestas,⁹ podemos ver como en la coyuntura nacional actual las negociaciones del TLC Centroamérica - Estados Unidos parecen concretar una apuesta de los sectores productivos nacionales y gubernamentales hacia la apertura comercial y la inserción más decidida de nuestra economía en el mercado internacional. Pero, que ello sea así, no nos exime, todavía más, impone que se dé un debate nacional sobre los aspectos ahí negociados y, sobre todo, respecto de las implicaciones estructurales, en términos de un eventual cambio en la estructura productiva, el modelo socio-político y las reglas de la convivencia ciudadana, cuanto de los impactos microsociales, en términos de la calidad de vida que se experimenta en la cotidianidad de nuestro pueblo.

De ahí que no resulte banal la pregunta acerca de si el TLC Centroamérica - Estados Unidos es una *oportunidad* o un *obstáculo* para el desarrollo nacional en los términos arriba apuntados. Tal pregunta no prejuzga sobre las bondades de dicho instrumento, ni siquiera sobre su oportunidad o inoportunidad, sobre la base de una adhesión doctrinaria, sino que abre el espacio para que, sobre la base de *los mejores argumentos*, pero respaldados por una comprensión de los factores múltiples que intervienen en una estrategia de este tipo, cuanto de la previsión de sus resultados, tanto directos como indirectos, la ciudadanía en general pueda hacer ejercicio de su potestad democrática de optar y orientar los cauces de la vida nacional, y para los representantes estatales, en particular, la oportunidad de ver respaldado su accionar con un mandato claro y legítimo de esa ciudadanía a la que están obligados a servir.

⁹ Insistimos, sólo se trata de insumos para una discusión que necesariamente debe salir del ámbito meramente académico y llegar a la ciudadanía en general; pero sea en una sede u otra, son consideraciones que están dadas a la pluralidad de miradas, por eso, quizá, solo tienen una pretensión heurística, punto de partida, provisional y parcial, para que se genere tal debate.

Los diversos sectores de la economía nacional frente a la apertura comercial

En ese sentido, en la encuesta de febrero de 2003 (Cuadro 3, OP'S 24), al ser consultados/as sobre cuál consideraban los sectores más fuertes de la economía (que en términos de una estrategia de apertura, guiada por los criterios de la competitividad, serían eventualmente los más aptos para entrar en esa dinámica), los y las ciudadanas señalaban el turismo como el sector más fuerte de nuestra economía (56.0%), seguido con una notable diferencia por el sector de electricidad, gas y agua, con un 14.7% de respuestas favorables. De ahí en adelante otros sectores dan valores relativamente bajos: comercio mayor y menor un 5.3%, establecimientos financieros un 4.4%, construcción un 1.5%, etc.

En esta encuesta de agosto (OP'S 29) se pregunta en un sentido similar por la preparación que tienen ciertos sectores de la economía para comerciar con Estados Unidos, de cara a la suscripción del TLC Centroamérica - Estados Unidos. En este caso, el sector turismo vuelve a dar valores altos respecto de una consideración favorable en tanto se lo percibe como un sector muy preparado (66.8%) para enfrentar esta nueva situación. Sólo otro sector ofrece en las respuestas valores superiores al 50% de opiniones favorables acerca de la mucha preparación para negociar y competir con Estados Unidos, que es el sector de telecomunicaciones (46.3%) y energía (53.9%). Respecto de los demás sectores las opiniones son mayoritarias en el sentido de que están poco o nada preparados (el agrícola tradicional 82.3%, el agroexportador 68.5%, el avícola 69.1%, el pesquero 73.2%, el ganadero 62.8%, los seguros 67.2%, el refinamiento de petróleo 78.5%, y la industria en general 62.8%) para negociar y competir con Estados Unidos.

Ahora bien, todavía con esta información no podemos saber si la consideración, por ejemplo, acerca del turismo como el sector más fuerte, responde a una apreciación superficial por el ingreso cuasi masivo de turistas, sin valorar el tipo de turismo que se está imponiendo y está siendo captado por los operadores turísticos. Aún más, quedan ocultos una serie de cuestiones estructuralmente vinculadas con la actividad de este sector, tales como el viraje hacia un modelo de plataforma de servicios, en un proceso de tercerización de nuestra estructura productiva, que tiene implicaciones también en la conformación de los cuadros laborales, pues la industria turística, como se la suele llamar eufemísticamente, es un tipo de servicio que no requiere alta preparación de las y los trabajadores, sino solo en aspectos instrumentales u operativas,

lo que tiende a la disminución del *capital cultural*¹⁰ (Bourdieu) nacional, que otrora fuera un rasgo diferencial positivo en nuestra estrategia de desarrollo.

También se oculta lo relacionado con el impacto ambiental que tiene la operación de este sector, toda vez que salvo lo que se puede denominar un *turismo cultural*, ninguna otra forma de turismo puede ser sostenida en el largo plazo, pues la oferta de los espacios naturales como destino turístico solo tiene una permanencia de corto plazo.¹¹ Además, aun cuando es un ingreso de divisas "limpias", que puede tener un impacto favorable en las cuentas nacionales, el proceso de deterioro de los espacios naturales y de la consistencia cultural de las poblaciones más directamente vinculadas a tal tipo de estrategia productiva, es un factor que, en el mediano y largo plazo, resultarían recesivas y, lo que es peor, no podrían ser recuperadas, mientras que los procesos de reconversión productiva en esos casos resultaría de un costo económico y social elevadísimo.

Por otra parte, en aquella misma ocasión (febrero 2003 - OP'S 24), el sector de la agricultura y silvicultura aparecía considerado como el sector más débil de la economía por un total del 46.5% de los y las entrevistadas. Si bien desde hace tiempo hemos debido superar el estereotipo de *la vocación agrícola* de Costa Rica, cosa que la debilidad del sector podría estar confirmando, no obstante hay un aspecto vinculado a esto que no podemos soslayar, a saber, que independientemente cual sea la estructura productiva de un país, sus habitantes deben comer, y comer no es un acto meramente animal, como simple ingesta calórica, sino que tiene un rango cultural fundamental. Es decir, comemos según los rasgos de una cultura y tal cultura se conforma, entre otros aspectos, por el comer (lo que come y como lo come) de su pueblo. En otras palabras, se trata de lo que se denomina *soberanía alimentaria*, que implica también un aspecto de seguridad, como *seguridad alimentaria*, que es el aspecto de saber *qué se come* y asegurar las provisiones alimentarias suficientes y oportunas para toda la población. De esta forma, la soberanía alimentaria es una dimensión de la soberanía de los pueblos, como la posibilidad y la potestad de estos de

¹⁰ Acerca de la idea de capital cultural véase: BOURDIEU, Pierre (1999), *Meditaciones pascalianas* (título original *Méditations pascaliennes*, Éditions du Seuil, París, 1997, trad. de Thomas Kauf), Anagrama, Barcelona; (2000), *Poder, derecho y clases sociales*, Desclée de Brouwer, Bilbao.

¹¹ Aproximadamente de cinco años para la promoción como destinos turísticos prioritarios, y las inversiones hoteleras, por ejemplo, tienen un margen de recuperación que va de los 15 a 20 años, con lo cual una vez vencidos tales plazos, el destino como tal se vuelve prescindible.

optar y dirigir los cauces de su vida nacional y de participar como interlocutores válidos en el contexto de las relaciones internacionales, jurídicamente reguladas.¹²

Finalmente, la respuesta de que los sectores de telecomunicaciones (46,3%) y energía (53,9%) si están preparados para comerciar con Estados Unidos, parece estar motivado por el apoyo y la percepción de solidez que se tiene respecto de una institución como el ICE. Pero esto todavía no nos dice o, más bien, nos pone en alerta sobre otro de los grandes debates nacionales que no podemos seguir postergando, como es el tipo de desarrollo de estos sectores. Un ejemplo, relacionado con esa potencia del ICE, es su capacidad para desarrollar grandes proyectos hidroeléctricos, aun a cuenta de que en tales casos, ello signifique la variación radical del paisaje, el desarraigo de comunidades enteras de sus entornos tradicionales y la modificación irreversible de los ecosistemas, entre otros aspectos. Ahora bien, eso pudo ser considerado antaño una necesidad para dar un salto cualitativo, pero ¿resulta lo mismo hoy día? Todavía más, si se abre el mercado nacional a los grandes capitales transnacionales de la energía, ¿acaso esa estrategia de mega-proyectos no es lo que les resulta más rentable en el corto plazo, aunque sea insustentable, por ende, lo que podrían implementar en un país cuyo equilibrio ecológico es tan frágil?

De esta forma, nos encontramos con una serie de cuestiones que para algunos parecen escapar de los alcances de un acuerdo comercial, por ende, no se discuten en este caso. Ello puede ser cierto, si se asume el comercio aislado de toda la dinámica de desarrollo nacional, lo cual es un absurdo y una imposibilidad práctica. Por eso no se puede seguir postergando un debate nacional profundo, más allá de que se llegue a finales de año a la suscripción del TLC Centroamérica - Estados Unidos, sobre estos temas, ya sean los estrictamente económicos, aunque no exclusivamente económicos, como los temas políticos, sociales, culturales a ellos vinculados. En ese sentido, hacemos eco del reclamo de la ciudadanía que en esta encuesta de agosto ha respondido mayoritariamente en sentido favorable (importante o muy importante) y nos hace saber acerca de la necesidad de discutir más profundamente, en un debate nacional, temas como las cuestiones vinculadas con el turismo (96,6%), la discriminación en las condiciones laborales de las mujeres (94,4%), el impacto ambiental (96,7%), el impacto en la seguridad social (95,8%) y

¹² Resaltamos que se trata de relaciones internacionales jurídicamente reguladas, como ha sido la visión y el esfuerzo centenario, desde los postulados de la Escuela de Salamanca, con Francisco Vitoria, y la paz de Westfalia, hasta la consolidación del orden jurídico internacional representado por la ONU. Luego, es el rechazo de cualquier intento de dominación fáctica, por efecto de poderíos militares de facto, que pretenden obviar ese concierto internacional e imponer su dominación a contrapelo de las instituciones y normativas internacionalmente acordadas.

para los agricultores (97,0%), la apertura y privatización de los servicios públicos (88,2%), el impacto en los derechos laborales (95,0%), etc. Entonces, el clamor del pueblo, *vox populi*...

TLC Centroamérica y Estados Unidos

Henry Ml. Mora*

Balace de la VI Ronda de Negociaciones: expectativas no se cumplieron. Ya se habla de "sectores productivos sacrificados"

Los resultados de la VI Ronda de Negociación celebrada en Nueva Orleans, entre el 28 de julio y el 1 de agosto, se ubicaron por debajo de las expectativas, y queda el sentimiento de que Centroamérica terminará cediendo frente a los Estados Unidos, en aspectos de gran importancia para el desarrollo de la región. El siguiente recuadro presenta un resumen de aspiraciones y resultados.

Tabla 1: Principales resultados de la Sexta Ronda del TLC CA - EEUU

TEMA	ASPIRACIONES	RESULTADOS A DESTACAR
Acceso a mercados	Consolidación y expansión de la ICC y el SGP Acceso libre inmediato de productos como el melón, jugo concentrado de naranja, azúcar y atún	Estados Unidos condiciona la consolidación de la ICC a que Centroamérica abra sus mercados prontamente a partes de pollo, derivados lácteos, cerdo y carnes de res, entre otros. EE UU liberaliza comercio para 80% de los bienes centroamericanos. Centroamérica al 75% de los productos norteamericanos.
Asimetrías y cooperación para el desarrollo	Reconocimiento pleno de las asimetrías entre las economías de EE UU y CA Un TLC que promueva el desarrollo del área	EE UU insiste en que el TLC es un "acuerdo entre socios", no un "plan de ayuda"

Barreras no arancelarias	Eliminación de algunas medidas fitosanitarias que impiden el ingreso de ciertos productos a los EE UU	Negativa estadounidense a disminuir barreras no arancelarias ("Sería bajar estándares de calidad")
Diferencias con Guatemala	Superación de la mayoría de diferencias entre Guatemala y el resto de países centroamericanos (posición unificada en acceso a mercados)	Guatemala ajustó su oferta. Para CR, movieron 26 productos del acceso libre inmediato a uno por plazos
Avance en los textos	Cerrar entre tres y cinco capítulos del Tratado, de un total de 20 (facilitación del comercio, compras del sector público, reglas de origen, inversiones y servicios)	Se cerraron sólo dos capítulos: procedimientos aduaneros y administración del comercio, y comercio electrónico
Telecomunicaciones	Mantener la posición de que Telecomunicaciones no es parte de la negociación	Estados Unidos quiere "flexibilidad y reciprocidad" en telecomunicaciones y mayor participación en Internet
Laboral y ambiental	Convencer a los EE UU de no incorporar sanciones en caso de incumplimientos a la legislación y de normativas de la OIT. Insistir en "planes de cooperación"	EE UU insiste en que el acuerdo con Chile es la base en materia laboral Ningún avance significativo en lo laboral. CA estudiará propuesta estadounidense. Se acuerda que el tema ambiental será un capítulo aparte.
Textiles	Avanzar en la posición centroamericana sobre normas de origen, para usar telas de otras regiones en la confección de prendas	Ningún avance significativo Temor de que el tema se "politice".
Agricultura	Se buscaba mayor flexibilidad por parte de Estados Unidos	Acuerdo en un 53% sobre normas de origen en bienes agrícolas EE UU presiona para apertura de mercados de CA a productos sensibles EE UU insiste en no tocar subsidios agrícolas Para el arroz y el azúcar se negocia una

		salida por medio de la inclusión de cuotas o contingentes
Propiedad intelectual	No declaradas	Avances en derechos de autor Ningún avance significativo en patentes y protección de datos de prueba de agroquímicos y medicamentos.

La séptima ronda se celebrará en Managua, entre el 15 y el 19 de septiembre, pero antes se celebrará una sesión de trabajo extraordinaria en San Salvador, a finales de agosto, con el objetivo de adelantar algunas negociaciones, como es el caso de acceso a mercados.

En los dos recuadros siguientes resaltamos información relacionada con el tema de las negociaciones comerciales con los Estados Unidos, que consideramos importante difundir.

Recuadro
Sector agropecuario de Centroamérica enfrenta grandes barreras en EEUU

Según un estudio reciente de la Comisión Asesora en Alta Tecnología (Caatec), un 37% de la producción agrícola nacional enfrenta algún tipo de restricción o barrera comercial a la hora de ingresar al mercado estadounidense.

El estudio señala que productos sensibles como carne, atún enlatado, lácteos, azúcar, maní, tabaco y algodón son sometidos a barreras comerciales como el pago de aranceles, cuotas de exportación, exclusión de beneficios comerciales como la ICC y los subsidios internos de que gozan los productores de EEUU. Para los otros países centroamericanos, los porcentajes de su producción agrícola que enfrenta barreras comerciales son: 38% para El Salvador, 49% para Guatemala, 35% para Honduras y 46% para Nicaragua.

Fuente: Comisión Asesora en Alta tecnología (www.caatec.org)

Recuadro
Crean en Costa Rica Foro "Defendamos la Seguridad Social"

Lograr que en el Tratado de Libre Comercio que se negocia entre EEUU y Centroamérica no e incluya "ni una coma en materia de propiedad intelectual" es el objetivo principal acordado en el Foro Defendamos la Seguridad Social, en una actividad convocada por el Comité Nacional para la Defensa de la Seguridad Social y la C.C.S.S., efectuada el pasado 13 de junio, con la participación de más de 100 delegados de las estructuras intermedias de sindicatos del área de la salud.

El Foro sostiene que las negociaciones del TLC pueden hacer quebrar a la Caja, si se acepta incluir el tema de propiedad intelectual, que no sólo afectaría la compra o producción de medicamentos, sino también, los procedimientos quirúrgicos y los métodos de diagnóstico, en caso de que los mismos sean patentados.

**Académico Escuela de Economía, UNA.*